

La modernidad como problema – Marcelo Raffin

Modernidad → problema filosófico, construcción de las ciencias sociales:

- I. **Sentido epocal:** designa el modo de producción social capitalista. Es desarrollado para dar cuenta de la *época histórica* del surgimiento, desarrollo y consolidación del capitalismo, engloba los ámbitos en que se suele dividir.
- II. **Sentido de experiencia vital:** experiencia de lo nuevo, lo presente, de comprensión de la vida propia, individual y presente. Relación del sujeto consigo mismo y con el tiempo y la historia, con el pasado, el futuro y el presente. Esta experiencia refiere a cómo experimenta su vida presente, cómo vive. Es una “proyección” del tiempo presente hacia un futuro.
- III. **Sentido de historicidad:** experiencia del tiempo que es nuevo y presente, pero clásico. Hegel la define como “tiempo nuevo”, “moderno”. Es así por oposición a lo antiguo, a lo pasado y a lo medieval. Clausura el éste, se abre y orienta a lo futuro. Se vuelve “histórica” o “clásica”, implica un proyecto, busca su espacio de utopía.

La modernidad como historia del capitalismo

La modernidad es identificada con el momento de la victoria de la burguesía en la toma del poder político. Se ubica hacia fines del siglo XVIII y XIX. Es la consagración del Estado moderno con sus principios de Estado de derecho, libertades públicas y separación de poderes. Es el despliegue de la revolución en la industria y de la instauración de la mercancía; las cosas comienzan a servir por su utilidad, su valor de cambio.

La llegada de la burguesía cambia la jerarquía y esteticidad del feudalismo, forma el tercer Estado con campesinos y progresa.

El nuevo modelo social es casi perfecto y optimista porque todo aquello de lo que carece puede ser colmado por la búsqueda de la perfección de la mano del progreso y la ciencia.

El surgimiento del capitalismo y de su nueva racionalidad implicaron transformaciones en el proceso de transición del mundo medieval a la nueva época. El capitalismo está marcado por el nacimiento del capital y de una economía ilimitada que está en función del valor. Es el tiempo del nacimiento de las clases sociales por oposición a la sociedad feudal. El hombre se encuentra separado y aislado de los medios de producción y de la naturaleza, de los otros hombres y del producto de su trabajo. Solo se tiene a sí mismo y a su fuerza de trabajo que ofrece a cambio de cubrir sus necesidades vitales elementales. Es el fenómeno del mercado, productor dueño del objeto de su trabajo → reino de la burguesía y el capital, del intercambio y la industrialización, del proletariado y del trabajo humano, de niveles de productividad social y de la apropiación privada y minoritaria de esa gran riqueza social, del trabajo social mayoritario y del goce minoritario de la riqueza.

El universo moderno – capitalista da origen a la división entre sociedad y Estado, y lleva a una ruptura entre el ser y el valor, entre los hechos y los valores, a un nuevo ideal de conocimiento.

La revolución comercial (XV y XVI)

Feudalismo → siglos IX, X y XI.

El núcleo de la sociedad se basaba en la relación entre señores y siervos. Se producía lo que necesario y nada más, era una economía autosuficiente; lo que sobraba era para el clero. Era una sociedad jerárquica y estática. Los siervos no podían romper el vínculo con el señor feudal. Se les imponía un régimen tributario que debían pagar; el señor les sacaba lo producido a cambio de protección. Los siervos recibían una prestación de tierras donde vivían (recurso económico del feudalismo) y herramientas para trabajar.

Para conseguir más tierras, debían expandirse mediante guerras o alianzas (casamientos).

Al hacerlo, abren mercados que benefician al nuevo personaje: el mercader transhumante (primeros antecedentes de la burguesía moderna). Surge una economía monetaria más desarrollada, basada en el mercado.

El mercader se desarrolla por debajo de la estructura feudal, donde es libre y marginado. Empieza a debilitar el modo de producción ocupándose del excedente que no se producía en el predio señorial. Su actividad no estaba relacionada a la tierra sino que era rural de naturaleza monetaria: llevaban cosas a los mercados ubicados en los extramuros e intercambiaban los productos que vendían por la moneda de oro del momento.

Se albergaban durante la noche en alojamientos contra los muros de castillos y villas. Como los invasores podían ocultarse entre ellos, se construyen muros para incluirlos en áreas denominadas “el lugar de los burgueses”, así designaban las afueras de la ciudad medieval.

Transcurre en la época de la **Baja Edad Media**. Aparece el comercio a larga distancia entre ciudades libres, mercados o ferias en los siglos X y XI. Se consolida la figura del comerciante u hombre de negocios que progresa realizando acciones contrarias al mundo medieval como la actividad mercantil. El comercio es condenado por la Iglesia como usura.

La burguesía comienza a atacar a la Iglesia y cuestiona al orden existente. Empiezan a imponer sus opiniones, a dar un planteo del liberalismo (igualdad ante la ley) que era contraria a la concepción teocéntrica del feudalismo.

Consiguen que los señores se comprometan a renunciar a sus privilegios sobre las ciudades y éstas comienzan a ser libres de su poder.

En el siglo XIII crecen nuevas ciudades comerciales, compañías y mercados mercantiles en Europa. Todos tienen un lugar en la sociedad, la burguesía era jurídicamente libre y cada vez exigía más para ejercer su comercio ya que avanzan sus necesidades.

Innovan la producción aldeana que consistía en pasar por las aldeas, dejar herramientas y al cabo de dos o tres meses recoger lo producido. Pero luego, el procedimiento presentó problemas y se decidió concentrar a los aldeanos en grandes talleres artesanales de formación monopólica, dirigida por un gremio.

Surge un nuevo burgués patrón y campesino que necesitaba mano de obra, el siervo pasa a ser obrero. Se convierten en hombres libres. Los burgueses se apropiaban de los medios de producción y los trabajadores ofrecen lo único de lo que son dueños: su fuerza de trabajo a cambio de un salario. La sociedad se divide entre quienes realizan una apropiación privada y minoritaria y quienes venden su fuerza de trabajo → “acumulación originaria”.

El comercio entre europeos y orientales se traba, en 1453, por la caída de Constantinopla y origina una crisis. A partir de ahí, se crea una expansión marítima sostenida económicamente por la burguesía. Se buscan nuevas rutas para el comercio, se pasa del mediterráneo al atlántico y bordean la costa de África. Una vez descubierta América, se desenvuelve un comercio colonial impuesto por Europa. Comienza una nueva forma de organización social en un cuadro de colonización donde se acumula capital y se impone un desarrollo para el resto en el que se aplican sus propias condiciones.

Sucedan las revoluciones burguesas con las masas campesinas que, en busca de libertad e igualdad, chocan contra la clase nobiliaria. Se impone el poder dividido en un régimen parlamentario donde todo lo que se hace debe estar aprobado por éste (liberalismo).

La burguesía se convierte en la clase dominante.

La manufactura

Entre el siglo XVI y 1750, se desarrolla la actividad industrial donde lo que importa no es la utilidad de lo que se vende sino el beneficio económico que se obtiene. El comerciante se transforma en capitalista que produce para obtener riquezas, todo es convertido en mercancías. Antes el campesino producía su propio consumo, ahora tiene que comprarlo.

Los trabajadores individuales tratan de competir en el mercado con sus productos, manufacturas.

Se desarrolla el capital basado en la expropiación, los campesinos son expulsados de sus tierras para trabajar en las fábricas y así, producir y vender alimentos o materia prima. La forma de relación social es transformada: los campesinos pasan a ser obreros, mercancía donde si no los necesitan son despedidos (venden su fuerza de trabajo a cambio de desarrollo). En esta etapa, el capital asume la forma mercantil.

Surge el primer Estado por obra de la burguesía. Se requería uno fuerte y autoritario, capaz de imponer la voluntad de la nueva clase. Esto se logra mediante un pacto por el cual cada uno renuncia a sus derechos individuales, poniendo su salvación y la de todos en mano del Soberano que debe ejercer todo el poder para imponer el orden.

La producción agraria y la población crecen sin límites. Cada vez demandan más, los alimentos son más accesibles y los precios bajan. El precio de la mercancía de trabajo cae, hay poco trabajo para mucha población.

El maquinismo y la gran industria

Siglo XVIII, las exigencias de la productividad en el afán de incrementar el volumen de riqueza se hace más urgente. La manufactura caduca ante los avances tecnológicos. Hace su entrada en escena la máquina y la industrialización. Se produce una revolución industrial en el que el trabajador queda encerrado en una fábrica ocupándose de una parte del proceso. En esta etapa, el capital adopta la forma industrial.

La gran industria representa la separación entre la sociedad civil y la política/Estado. Los individuos, antes parte de una totalidad, quedan dispersos en lucha entre sí para asegurar sus condiciones de vida. Se alza el Estado como ámbito de los intereses generales o universales. En la sociedad civil económica, formalmente, son todos iguales; realmente, dominio del capital. Al Estado se le pide que se retire y vigile.

Los límites de la democracia o de la soberanía del pueblo están fijados por los derechos de la propiedad, del capital.

Los capitalistas o burgueses, propietarios de los medios de producción, crean un nuevo tipo de sociedad. El último tercio del siglo XVIII marca la hora de la revolución burguesa: la Revolución Holandesa en 1648, la Revolución Gloriosa Inglesa en 1688 y la Revolución de Independencia de colonias inglesas de la costa norteamericana en 1776.

La primera mitad del siglo XIX fue testigo de la lucha en todo el continente europeo entre la burguesía y la monarquía, duelo ocurrido a lo largo de tres ciclos revolucionarios del que salió victoriosa la burguesía.

La nueva sociedad reconoce como principios fundantes la propiedad y la libre contratación o autonomía de la voluntad individual.

La primera mitad del siglo XIX fue la época de la llegada de la actividad bancaria y financiera. Las ciudades empiezan a acuñar sus propias monedas, aparecen nuevos medios de créditos que permitían evadir la prohibición del cobro de intereses y emprender la actividad comercial sin tener ningún capital. Esto contribuyó a la aparición de nuevas figuras asociadas al mercader: el cambista que efectuaba préstamos, la expresión "banca rota", el notario que daba fe de las operaciones de los comerciantes, los banqueros que prestaban dinero y financiaban a las

grandes empresas. Se produce una alianza entre el capital industrial y el bancario. Nueva forma del capital: financiero.

La era del imperialismo

En la segunda mitad del siglo XIX, el capitalismo se consagra en toda Europa. Cada Estado crece a ritmo acelerado tratando de conseguir la mayor productividad y adquirir la mayor cantidad de riquezas, tierras y pueblos.

El mundo queda repartido entre las nuevas potencias → Congreso de Congo, Berlín en 1885.

Se ve un crecimiento acelerado de grupos financieros que monopolizan cada vez más los sectores del mercado mundial.

Salen nuevas leyes: creación del mercado mundial, exportación de capitales, formación de uniones monopólicas y culminación del reparto del mundo en manos de las grandes potencias europeas. Los principios de libre competencia y mercado quedan abolidos por el monopolio y la expropiación de sectores del propio capital

La Gran Guerra (1914 – 1918): potencias europeas miden sus fuerzas. Era del imperialismo: el capital asume la forma de capital financiero.

La mundialización: antecedente histórico de la globalización – Pacciani

Algunos conceptos en torno al capitalismo

Uno de los rasgos distintivos del sistema capitalista fueron la propiedad privada de los medios de producción y la presencia de trabajo asalariado de lo que resulta una sociedad estructurada en dos clases. Separación del productor con su producto, pierden cada vez más la dominación e imposibilidad de competir con la manufactura y el burgués se convierte en dueño de este. Para sobrevivir, aceptan la subordinación y aparece el operario especializado. El trabajo humano es lo que genera valor en la economía, se explota al trabajador (ley de valor).

Nacen las clases sociales en las que grandes grupos se diferencian por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, por su relación con los medios de producción y por su organización social de trabajo.

Se llama **mundialización** a la internacionalización de las relaciones económicas presente desde los momentos de formación del sistema capitalista y que constituye un rasgo característico del sistema.

El capitalismo se convirtió en el modo de producción dominante en todo el planeta.

Se usa el término de **globalización** para referirse a la nueva etapa del capitalismo iniciada en las últimas dos décadas. Su existencia es posible sólo y dentro de un sistema mundial cuya característica es el capitalismo.

Mundialización y transición hacia el capitalismo

“Economía mundo” es una entidad económica que está por encima de las unidades políticas. Los antiguos imperios eran unidades políticas con ventajas económicas garantizadas por el cobro de tributos e impuestos y por la imposición de prácticas comerciales monopolistas. La economía – mundo surgida en la modernidad, se apoyó en prácticas capitalistas modernas que le permitieron la consolidación y expansión sin necesidad de una estructura política unificada.

El rol de los estados nacionales fue fundamental en el proceso de expansión comercial. Ayudaron a generar las condiciones internas necesarias para luego lanzarse a una expansión económica fuera.

El período va desde el siglo XV hasta el surgimiento de la Revolución Industrial. Es considerado una etapa de transición del modo de producción feudal al modo capitalista, de las formas artesanales a las industriales.

La revolución industrial y la mundialización del capitalismo

Comienza un proceso de acumulación de capital por la vía del comercio que se basa en producir a cambio de beneficios, no para abastecerse. Se funda en la explotación colonial. La actividad comercial fue el motor de la mundialización y la que permitió la acumulación de capital en los países europeos. A partir de fines del siglo XVIII, la actividad industrial tomó ese lugar. Eran colonias autosuficientes, no generaban gastos y podían expropiar hasta el último recurso.

El mercantilismo dejó paso a una nueva doctrina económica, y el liberalismo se convirtió en la ideología dominante.

A partir de la expansión marítima, el mundo se divide en dos: desarrollados y subdesarrollados, es decir, colonialistas y colonias. Los primeros hicieron que los indígenas produzcan oro y plata, los exterminaban. Para seguir produciendo traían esclavos de África. Esto hizo que los capitalistas puedan progresar.

La Revolución Industrial

Inició en Inglaterra en 1750 provocando un cambio en la historia de la humanidad, tuvo

importancia en la formación del capitalismo. Se sumaron nuevas sociedades a la economía mundial y las regiones del planeta adquirieron nuevos roles.

La estructuración de una sociedad capitalista en clases fueron producto de la revolución, que sirvió de catalizadora del proceso llevando a la formación del capitalismo. Entre los elementos que ayudaron a consolidar al capitalismo como sistema, tuvo también importancia la estructuración de un mercado mundial que funcionaba bajo las reglas e intereses de los países dominantes, capitalistas.

Aparecen fábricas y la teoría de la división de trabajo para maximizar la producción que Inglaterra utiliza para conseguir materia prima, por ejemplo para el desarrollo de la industria textil traen ovejas (revolución agraria → demanda y mercado más amplio).

Se transforma la manera de producir (sin límites) y bajan los precios (revolución agrícola). La población y la mano de obra crecen en forma exponencial y comienzan a ser más baratas, la producción se tecnifica (revolución demográfica). El cambio en la forma de trabajo, la aparición de bancos, el monopolio y la promoción del desarrollo científico producen una revolución productiva.

La mundialización del comercio, desde el siglo XVI, abarcó a gran parte del planeta.

Adquirieron relevancia los estados y el aporte ideológico del liberalismo.

Estado nacional y liberalismo

La ideología que legitimó al sistema capitalista y a los estados nacionales fue el liberalismo. Sus ideas dieron sustento a políticas que eliminaron trabas a la actividad productiva y comercial capitalista, requisito para el desarrollo de la nueva sociedad industrial. Favorecieron las actividades económicas de la burguesía, eliminaron los gremios medievales y la servidumbre feudal. Limitó al Estado al mantenimiento de instituciones militares, policiales, jurídicas y educativas. Las relaciones sociales y la actividad económica quedaron libradas al desarrollo “natural” del mercado.

Uno de los objetivos principales del Estado liberal fue garantizar condiciones de funcionamiento del capitalismo. Tenía como principios que el Estado garantizara libertad económica (de empresa y de métodos de producción), libre juego de oferta y demanda y libre comercio entre naciones.

El liberalismo presentó la igualdad jurídica y la soberanía política del pueblo como logros del capitalismo.

La división internacional del trabajo

A mediados del siglo XIX, con el desarrollo de la segunda fase de la Revolución Industrial, se produjo la consolidación del sistema en el mundo. La expansión de la industria, sumada al surgimiento de nuevas industrias y el descubrimiento de nuevas formas de transmisión energética profundizaron el proceso de industrialización.

Se impuso la aplicación del concepto de la división internacional de trabajo. Las potencias europeas abandonaron la producción de alimentos y materias primas para concentrarse en la producción industrial. Los demás países, se integraron a la economía mundial con la función de abastecer de materias primas y alimentos a los países industrializados que se convirtieron en mercados de los productos manufacturados y demás capitales excedentes.

Muchos adecuaron sus estructuras productivas y generaron el marco jurídico necesario para su inserción en el mercado mundial.

Tuvo un papel preponderante el desarrollo de los medios de transporte y comunicación: el barco aceleró los viajes interoceánicos y acercó a los continentes, el ferrocarril comunicó el interior de los mismos con puertos e integró regiones. El desarrollo de la industria pesada significó la más importante fuente del despegue de la producción industrial.

Surge la Revolución científico – técnica en la que aparece la construcción de máquinas, vagones y rieles que impulsaron industrias metalúrgicas y siderúrgicas.

La economía capitalista se pudo multiplicar a medida que aumentaba la intensidad de sus transacciones comerciales.

Fue creado el concepto de economía – mundo para describir a los establecimientos de sistemas de explotación que se desarrollaron en una parte del mundo. Fue jerarquizado y se encerraron economías particulares, pobres y una rica.

Desigualdades, diferencias de potencias económicas y de capacidades de organización de las sociedades eran la base del funcionamiento de esos “centros – mundo”.

La crisis de 1873 y la recuperación

Hacia 1870, el crecimiento económico mundial parecía ilimitado. Empezaron a manifestarse síntomas de una nueva crisis. La producción crecía a mayor ritmo que el consumo, la competencia de las nuevas potencias industriales apareció provocando una saturación de los mercados.

Fue un período de crisis económicas, sociales y políticas, producto del consumo ilimitado de la sociedad que producía bienes durables a gran escala y generaba una sobreproducción desvalorizada.

La crisis provocó la caída de precios de los productos industriales y de la agricultura. La situación de miseria de los sectores populares, fue una de las causas de emigración masiva. Los países industrializados comenzaron a abandonar las prácticas de la libre competencia sin afectar al comercio mundial, el Estado abandonó el precepto de no intervenir en asuntos económicos y empezó a cumplir nuevas funciones como crear las condiciones generales de producción y favorecer la afirmación y expansión del capital industrial en la economía capitalista mundial. Su objetivo era garantizar el proceso de acumulación.

Las empresas comenzaron su fusión con el objeto de ampliar sus ganancias dando origen a las corporaciones. Las pequeñas desaparecieron, las grandes entidades acumularon la mayor parte del volumen del capital financiero y absorbieron la actividad de los pequeños bancos.

El mercado continuó siendo el generador de la demanda de bienes y servicios, pero la empresa asumió la función de coordinar el flujo de mercancías a través de procesos de producción y distribuciones futuras. Se convirtió en la institución más poderosa de la economía norteamericana y, sus directivos en el grupo más influyente responsables de la toma de decisiones económicas.

La “racionalización empresarial” consistió en que, por un lado, adoptaron un sistema de administración gerencial y, por el otro, aplicaron la teoría de Taylor quien propuso la “gestión científica de la producción”. El conocimiento y control de la ésta pasó del trabajador a la gerencia que se encargaban de dirigir la producción y distribución. Tenía como objetivo reducir costos.

El taylorismo implicaba quitar responsabilidades a los trabajadores para que su trabajo no sea estratégico y que pueda ser sustituible si se deseara echarlo.

Para solucionar la sobreproducción y dominarla, se utiliza la producción “just in time” que simplifica el trabajo, lo cronometra y lo divide; establece tiempos y una gerencia que se ocupe de las cosas importantes.

Su objetivo era reducir la pérdida de productividad y eliminar gastos → baja la mano de obra.

Imperialismo

Período de crisis, guerras, catástrofes y revoluciones.

En el año 1850, los países europeos sumaron otra respuesta para salir de la crisis, ésta consistió en la entrada a la *etapa del Imperialismo*. Es el proceso de concentración económica que duró

hasta 1913 e hizo que el capital se acumule más. Consistió en profundizar la tendencia de la división internacional del trabajo, pero con un carácter más agresivo.

Se genera una economía más arbitraria y una monopolización en la actividad bancaria donde estos fusionan el capital bancario con el industrial (capital financiero).

Este proceso adquirió dos formas: la conquista militar de sociedades, sometidas política y económicamente y dominación de la presión económica sobre Estados que mantenían independencia política con gobiernos que responden a los intereses de burguesías locales, beneficiadas con la inserción subordinada en la economía mundial.

La expansión de las potencias europeas fue decisiva para posibilitar la ampliación del mercado y para garantizar el abastecimiento de materias primas baratas. Se abandona la libre competencia y se asegura un mercado "cautivo".

Para ampliar el mercado y salir de la crisis, se incorporan todos y se vende lo que sobró.

Se genera una polarización de la sociedad, el mundo está dividido en naciones desarrolladas que se apropian de la producción y no desarrolladas (donde se encuentra la producción). Los países atrasados venden materia prima y alimentos, no son económicamente soberanos sino que dependen de los otros países. Por otra parte, los desarrollados venden la manufactura, compran y transforman, mandan transportes e infraestructuras, manos de obra y tecnología (ferrocarril, puertos, población sobrante expulsada de la producción).

Los más poderosos lograron mantenerse y se vuelven más eficientes con mejores tecnologías, máquinas y menos trabajadores. Sobrepasan los límites para el desarrollo y necesitan ocupar el control de mercados mundiales, entonces empiezan a extenderse.

El reparto de África entre las naciones europeas y la conquista de regiones en Asia y el Pacífico, significaron la expansión territorial de los Estados capitalistas y de las relaciones de producción propias de este sistema. Experimentaron un importante crecimiento, aunque sus economías quedaron atadas a las necesidades y cambios del mercado mundial que imponía las condiciones, los precios, y en definitiva, el ritmo del crecimiento.

La multilateralidad del comercio internacional fue una característica de la mundialización. Además de la ocupación de nuevos mercados para solucionar la crisis, se comienza a realizar una prestación de capital a otros países para el propio beneficio que lleva a un endeudamiento controlado con el consumo de la producción.

Recuperación económica a fines del siglo XIX. Los conflictos sociales protagonizados por los obreros estuvieron a la orden del día, contaron con un aumento en el número de trabajadores.

Capitalismo y mundialización en crisis

La concentración de capital en manos de la burguesía de los países europeos y de los Estados Unidos, marcó una distinción entre las regiones del planeta. La teoría del desarrollo y de dependencia encuentra los orígenes de la desigualdad entre las naciones y comienza una lucha de orden comercial que lleva a una competencia internacional para ocupar el mercado mundial y poder realizar lo que no se podía en el propio. Los países más poderosos se asocian con el Estado que los regular y defiende sus intereses.

Dos acontecimientos significaron un punto de inflexión en la historia: la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa

La Gran Guerra y la Revolución Rusa

En 1914 surge la Primera Guerra Mundial por falta de producción nueva y por el problema político a nivel mundial: los países no eran económicamente libres sino que dependían de los mercados mundiales.

Las economías sobrantes y la fuerza productiva, es decir, mano de obra, son destruidas.

La economía de los países fue puesta al servicio del conflicto.

Hubo un bloqueo marítimo de los puertos que hizo que el comercio mundial se viera afectado, al igual que el movimiento de capitales.

Al finalizar la guerra, la economía europea se encontraba devastada. A consecuencia de esto, Estados Unidos se convierte en la primera productora y potencia mundial, domina el mercado mundial y el imperialismo de Inglaterra y Francia es desplazado por el norteamericano. Hay un período de reconstrucción económica y cambios políticos. La política de América Latina se ve afectada frente a las guerras y posguerras.

Comienzan a surgir revoluciones socialistas en los países más pobres y atrasados con economías débiles. Según Marx, para no llegar a la barbarie era necesario un cambio social. La Revolución Rusa, significó el éxito de un movimiento revolucionario bajo la inspiración de las ideas socialistas. El gobierno encabezado por Lenin, encaró el desafío de reformar la economía. Su plan, consistió en realizar una serie de cambios con el fin de sacar adelante la difícil situación por la que atravesaba el país.

El estallido de la rebelión contrarrevolucionaria apoyada por las potencias, generó la reacción del gobierno. La respuesta fue la nacionalización de las industrias y se decretó la obligación de los campesinos de otorgar todo excedente de cereales. Fueron derrotados y Lenin, decidió recomponer la economía.

La Nueva Política Económica (NEP) impulsó un sistema de economía mixta en el cual combinaron elementos capitalistas y socialistas. Permitió una rápida recuperación económica. Stalin fue el representante de la idea de afianzar la revolución dentro del país para luego pasar a la internalización.

Se consolidó un esquema de poder burocrático estructurado alrededor del Partido Comunista. En 1924, se aprueba el texto constitucional que estableció la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

La “vía acelerada” consistió en priorizar la industria pesada, mediante la planificación estatal. Sus medidas tendieron a liberar la mano de obra campesina y trasladarla a las ciudades para su incorporación al trabajo industrial. Un sistema de granjas colectivas, el trabajo de los campesinos más pobres y la mecanización fueron las bases del programa para lograr la eficiencia en la producción agraria.

La U.R.S.S. se convirtió en un modelo de industrialización exitoso.

La economía en la posguerra

Alemania, al igual que el resto de los países europeos, atravesó una crisis luego de las condiciones impuestas por el Tratado de Versalles. Hacia mediados de la década del veinte, la economía parecía retomar su rumbo. Japón continuó con su expansión industrial y Estados Unidos quedó indemne a los destrozos materiales. Su rol de acreedor de Europa, junto con la posesión de reservas de oro, le permitió fortalecer su moneda. Podían permitirse el lujo de optar por el aislacionismo político.

Durante la década de 1920, la economía experimentó un desarrollo prácticamente ininterrumpido como consecuencia de unas inversiones masivas que a su vez se basaban en una fuerte demanda de artículos de consumo “duros”. La población estaba en una situación de comprar productos más elaborados y complejos y fue precisamente en la década de 1920 cuando la industria estuvo en condiciones de producirlos masivamente.

El método taylorista fue aplicado y perfeccionado por H. Ford dando fin al tiempo de trabajo muerto. Sus fábricas aumentaron la productividad y muchas empresas incorporaron su modo de organización del trabajo.

La producción automotriz se convirtió en el motor de la economía norteamericana. Su economía era la más floreciente del planeta

El Estado favoreció la construcción de carreteras, su intervención en la economía se hizo presente. Sin embargo, en el mundo de los negocios y de las finanzas seguía predominando la idea liberal.

A fines de la década del veinte, comenzaron a asomar algunos síntomas de las crisis. La producción agrícola, la construcción pública y privada se frenaron al igual que los salarios y el consumo. Cualquier situación por la que atravesase la economía norteamericana, tendría su repercusión en la europea por su vinculación. La relación entre las colonias africanas y asiáticas con sus metrópolis, y la dependencia de la producción latinoamericana de los mercados europeo y norteamericano hizo vulnerables a sus economías. La mundialización hacia que cualquier dificultad en los centros del capitalismo avanzado tuviera repercusiones en todo el sistema.

La gran crisis

Desde 1919 hasta 1929, la economía norteamericana se expande y crece económicamente. Sin embargo, en 1929 surge una crisis de sobreproducción que lleva al quiebre de la economía mundial y de mercados, se agotan. Empieza un proceso de descomposición económica en la que se cuestiona la contratación de trabajadores (se los echa). El capital se desvaloriza y se deja de invertir por el sobrante de producción.

Esto motivó a una crisis mundial, retroceso y caducidad, no puede sostenerse porque sólo importa si se puede vender.

En octubre de 1929, cae Wall Street por la especulación financiera; a los empresarios les resultaba más ventajoso prestar dinero a especuladores que emplearlo con fines productivos, financiaban la especulación de sus propios valores sin incrementos de producción que justificara el alza de las cotizaciones. Las acciones que compraron dejaron de valer. Esto desencadena un efecto dominó en bancos, industrias y en todos los sectores económicos. La inversión crecía más que el consumo (sobreinversión).

Hobsbawm explica que los beneficios aumentaron de manera desproporcionada, no existía un equilibrio entre la demanda y la productividad del sistema industrial entonces el resultado fue la sobreproducción y la especulación.

Al ser economías capitalista basadas en el lucro, no pueden salir de la crisis.

Will Paul Adams sostiene que el derrumbamiento de la bolsa se produjo porque las cotizaciones habían dejado de reflejar la marcha de la economía.

Las innovaciones técnicas elevaron la productividad, las fusiones redujeron la competencia, los sindicatos eran muy débiles y el sistema impositivo favorecía a la industria. A medida que la situación del mercado empeoraba, la productividad fue aprovechada para aumentar los beneficios.

Como consecuencia de la crisis, las industrias quebraron y los precios de los productos agrarios cayeron al igual que el sistema bancario; los asalariados perdieron sus empleos. Repercutió en los estados europeos, deudores de los Estados Unidos que sufrieron la suspensión de créditos y el retiro de capitales. Los bancos europeos quebraron, eso provocó una crisis financiera internacional.

El gobierno inglés decidió no garantizar la libra esterlina con oro (abandono del patrón oro).

El Estado comienza a intervenir en otras cuestiones, se asocia con los sindicatos y se burocratizan para lograr una integración y vigilancia sobre ellos.

La sociedad comienza a ser más arbitraria, quien gobierna es dueña de los medios de producción aunque no la produzcan.

La mundialización en crisis

La mundialización se vio afectada. La disminución del comercio mundial fue uno de los efectos de la guerra.

Después de la crisis, se resquebrajó el sistema de relaciones económicas internacionales. Los países industrializados frenaron el flujo de capitales hacia los países de la periferia y a la vez reclamaron el pago de las deudas; disminuyeron el volumen de sus importaciones de productos primarios y alimentos.

La caída del precio provocó un deterioro del intercambio afectando a las economías primario exportadoras de la periferia que respondieron con la disminución de sus importaciones de productos industrializados.

Los países centrales seguían sosteniendo la antigua división internacional del trabajo. La crisis favoreció el surgimiento de un proceso de industrialización sustitutiva en los países periféricos debiendo reducir las importaciones de productos manufacturados y tomando medidas perfeccionistas. Golpeó a la sociedad, el desempleo rural provocó las migraciones y los movimientos de emancipación comenzaron a manifestarse cada vez con más fuerza.

Liberalismo o intervencionismo

Según la ortodoxia liberal, el capitalismo se encontraba frente al dilema de dejar que la economía encontrara por sí sola la salida a la crisis o que el Estado tomara cartas en el asunto. John Keynes, había advertido sobre la necesidad de la intervención en el mercado como medio de evitar la crisis y asegurar un crecimiento capaz de ser sostenido a largo plazo. Su pensamiento sirvió de base para reorientar la actividad estatal.

En la década de 1930, comenzó la intervención del Estado en asuntos económicos; asumió el rol de mediador, regulaba la relación entre trabajadores y empresarios. Tomaron el control absoluto. El gobierno de Estados Unidos llevó adelante una serie de medidas para reparar el sistema financiero, subvencionar a los productores, reactivar a la industria a través de incentivar el mercado interno, fomentar el empleo y crear seguros de desempleo y de jubilación. Logra salir de la crisis. Estas medidas anticiparon la formación del llamado estado de bienestar. Para los estados europeos, la recuperación fue más lenta. Llegaron al inicio de la Segunda Guerra Mundial con sus economías en ascenso Alemania y la Unión Soviética.

La década de 1930 significó la caída del liberalismo en su aspecto económico y político. Las ideas nacionalistas desplazaron el lugar ocupado por el individualismo liberal. Surge el miedo al avance de las ideas socialistas y al surgimiento del fascismo y nazismo de los sectores medios.

La Segunda Guerra Mundial

El nuevo conflicto volvió a enfrentar a las potencias capitalistas. La U.R.S.S., país socialista, fue aliado a las potencias capitalistas democráticas.

Las causas de la guerra derivan de conflictos no resueltos por los tratados que pusieron fin a la Gran Guerra, el surgimiento de los regímenes autoritarios en Alemania, Italia y Japón y en las características de la ideología nazi y fascista que combinaron nacionalismo, anticomunismo y la crítica a las democracias liberales. Desencadenó una guerra económica, con antecedentes en la primera. Planteó la necesidad de lograr la máxima eficiencia de los recursos orientados a sostener la producción relacionada con el conflicto.

La cantidad de personas movilizadas en los ejércitos y el número de muertos afectaron a la mano de obra disponible. Alemania ocupó zonas con el objetivo de obtener materias primas, alimentos y mano de obra y los países dominados debieron aportar dinero. Hubo plena ocupación.

Los trabajos de los hombres, que se encontraban en el frente, fueron reemplazados por mujeres.

La mundialización de la economía empeoró. Los países en guerra destinaron todos sus

recursos productivos a su sostenimiento y las exportaciones industriales disminuyeron al igual que las inversiones. Los proveedores de materias primas y de alimentos vieron crecer el saldo de sus balanzas comerciales, sus industrias experimentaron el beneficio de un proteccionismo forzoso.

El aceleramiento del proceso de descolonización fue una de las consecuencias de la guerra.

Los años dorados

En los años que van desde la segunda posguerra hasta mediados de la década de 1970, se trató de reconstruir a las economías nacionales y encarrilar el funcionamiento del sistema capitalista. Este período es considerado como la “edad de oro del capitalismo” debido al continuo crecimiento de los índices de la economía norteamericana, a la recuperación de las economías europea y japonesa y a la elevación de la población.

La prosperidad alcanzada tuvo su centro, en los países capitalistas desarrollados y del tercer mundo. Los socialistas tuvieron un importante desarrollo en sus aparatos productivos.

La recuperación

Estados Unidos asumió un liderazgo indiscutido en el mundo de la posguerra. Triunfante, dejó a su favor un aparato productivo intacto y un avance científico y tecnológico aplicable a toda la producción.

La guerra fría comenzó y los enfrentamientos surgidos de los conflictos sociales y políticos en los países pobres, sirvieron para que las potencias midieran sus fuerzas.

Al concluir la guerra, políticos, economistas e ideólogos del mundo capitalista acordaron en encarrilar la economía internacional. Había que evitar que se repitieran las condiciones generadas como consecuencia de la primera posguerra, que sirvieron de caldo de cultivo para la segunda. El temor a la reiteración de las condiciones en las que se desarrollaron y la depresión de los años treinta, hicieron que se encaminaran a tomar una serie de medidas con aquel fin.

Las medidas tomadas fueron: promover el desarrollo de la economía, reorientar las funciones del Estado y crear organismos y acuerdos internacionales para favorecer la recomposición de las relaciones económicas mundialmente.

El Estado de bienestar y el fordismo

El fordismo utilizó la misma idea de Taylor de profundizar la división de tareas y desarrollar equipamiento y maquinarias específicas y especializadas para ejecutar las tareas que antes realizaba el obrero calificado pero aplicando tecnología, investigación y ciencia, involucra a las masas y eleva el salario de los obreros.

Es un modelo de acumulación intensiva que se afianzó en la etapa dorada del capitalismo. Vinculaba aumentos de productividad y crecimiento del salario que producía un incremento del consumo masivo (requisito para el mantenimiento de una elevada tasa de inversión). Comenzó a aplicarse al resto de las actividades productivas de bienes y servicios. Consistió en una nueva forma de producción de consumo ilimitada; la clase obrera comienza a consumir.

En la posguerra se acentuó la tendencia intervencionista del Estado que, dio forma al estado de bienestar. Este concepto hace referencia a la asociación del Estado junto con los empresarios para prevenirles gastos a sus empresas, se volvió redistribucionista. Se puso por encima del mercado para asegurar su funcionamiento. Su función fue fomentar la reactivación de la economía a través de lograr un aumento de la demanda, garantizar la acumulación y la legitimación. Tuvo un rol de mediador entre los representantes de las organizaciones obreras y las agrupaciones empresariales mantuvo la paz social. La teoría keynesiana fue el sustento de estas transformaciones y participó en la toma de decisiones.

Razones que llevaron a los Estados a intervenir:

- Las decisiones de las empresas afectaban a la sociedad en su totalidad. El accionar del Estado aseguraba una “coherencia interna”.
- La conformación del movimiento obrero y de partidos políticos. Su objetivo fue reciclar dentro del sistema político esta presión, reprimirla.
- Las crisis de 1873 y 1929 pusieron en peligro la estabilidad de las relaciones sociales y de poder. El desarrollo de un país depende de la solidez de sus negocios; la iniciativa estatal se convirtió en estímulo y apoyo a las “compañías de bandera”.
- Las guerras mundiales demostraron que el rol de una potencia mundial de un país dependía de la fortaleza de su aparato productivo.

Consecuencias:

- Tendió a incentivar la inversión privada en la industria pesada, a favorecer la investigación científica aplicada y a apoyar la comercialización de los productos y el apoyo a las empresas multinacionales.
- Aseguró empleo y brindó a las empresas requisitos necesarios para favorecer su producción. La actividad financiera del Estado, se extendió al otorgamiento de líneas de crédito a las empresas que se dedicaron a determinadas ramas de la actividad productiva.
- Aumentó el gasto público y las tarifas ya que, al actuar como interventor, gasta en función de subsidiar los egresos de las empresas, para que el costo de los obreros sea menor.
- Por la necesidad de preparar mano de obra, la educación es mercantilizada, se extiende la salud pública.
- Producción en masa que llevó al mercado interno en crecimiento y uno internacional.

El sistema mundial

Los países aliados, bajo la influencia de los Estados Unidos, sentaron las bases de un nuevo orden económico mundial. Con el objetivo de supervisar el funcionamiento del sistema monetario y de otorgar préstamos a los países que tuvieran dificultades financieras se creó el Fondo Monetario Internacional y se estableció un tipo de cambio fijo. El Banco Mundial fue el encargado de suministrar fondos y otorgar créditos a los países “en vías de desarrollo”.

Surgió el compromiso de liberalizar las barreras comerciales a fin de facilitar el comercio internacional.

Se estableció una nueva forma de relación con los países del Tercer Mundo que atravesaron por un período de progreso.

Los capitales norteamericanos se dirigieron hacia los países de menor desarrollo en forma de inversiones directas y para obtener tasas de ganancia superiores.

Países productores de petróleo comenzaron a mejorar su situación económica y a adquirir un papel estratégico en las relaciones económicas internacionales. Las grandes empresas instalaron filiales en otros países y sus ingresos entraban anualmente.

Comienzan a manifestarse las compañías transnacionales, la división internacional de trabajo y el surgimiento de las actividades off shore.

En los comienzos de la “edad de oro”, la mayor parte de las manufacturas se comerciaban entre los países desarrollados.

Los países del Tercer Mundo comienzan a fabricar para sus mercados internos y exportan a países desarrollados, gracias a la instalación de empresas norteamericanas y europeas en sus territorios.

Una nueva crisis

El capitalismo y la mundialización renacieron fortalecidos gracias al establecimiento del modelo fordista de producción con el nuevo modelo de Estado.

El poderío internacional de los Estados Unidos como principal potencia estaba amenazado por la Comunidad Económica Europea y de Japón. La guerra fría había significado enormes gastos para el operario norteamericano. Comenzó a producir liquidez financiera para cubrir el déficit en la balanza de pagos. Sus importaciones fueron recargadas con impuestos, para evitar competencia y obtener recursos, impuso controles de precios y salarios.

El desprestigio internacional y la crítica nacional a la política de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam, los movimientos estudiantiles y los reclamos obreros en Europa y en el Tercer Mundo, dieron marco a la crisis.

En 1971, el presidente suspendió la convertibilidad del dólar. Su caída implicó una nueva complicación originada por el aumento del precio del petróleo a nivel mundial como respuesta del apoyo a Israel. Se agruparon en defensa de sus intereses y formaron la OPEP.

Las consecuencias fueron múltiples. El proceso inflacionario sufrió un aumento, los países se vieron obligados a ahorrar y a buscar nuevas fuentes de energía, se produjo una transferencia de recursos hacia los productores de petróleo, fueron ingresados en los circuitos financieros y aumentó el desempleo.

Fue una crisis de gobernabilidad. El capital se volvió ingobernable debido al inicio del proceso de transnacionalización, cambiaron hacia un mercado financiero supranacional. El trabajo, también se volvió ingobernable a causa del poder de la clase trabajadora en las negociaciones, retrasó la reconversión tecnológica por el alto costo dentro del mercado legal. La imposibilidad de gobernar en la periferia se manifestó en el número de conflictos que estallaron bajo el signo de socialismo (manifestaciones sociales y culturales encabezadas por la juventud).

Los gobiernos decidieron tomar medidas. Sus metas económicas fueron: contener la inflación, cuidar las cuentas fiscales, reducir el gasto público (social), y mejorar las estructuras productivas. Era necesario reducir el espacio de negociación de los trabajadores y disminuir sus expectativas.

Los objetivos del bienestar se convirtieron en una traba, en términos de costos y socio culturales.

Con las revoluciones de 1989 y 1991, se produjo el desmoronamiento de los regímenes comunistas dejando disponible a la mundialización capitalista.

Estado, crisis económica y poder militar – Quiroga

Concepto de Estado.

El Estado, gobernado por la burguesía, es la expresión de una relación social como una forma particular de las relaciones sociales capitalistas. Defiende un cuadro de explotación y dominación del modo de producción (dueños de los medios de producción). En la medida en que las relaciones sociales no cambien, los intereses son los mismos.

Pasukanis consideraba al Estado como forma de las relaciones sociales del capitalismo específica. Según él, se trata de un aparato estatal oficial e impersonal que se sitúa por encima del capitalista individual y lo dirige. Sin embargo, ese poder desaparece cuando la sociedad está en peligro, cuando las tensiones sociales desestabilizan la dominación de clases. Agrega que la burguesía no perdió nunca de vista la cuestión de que la sociedad de clases no es solamente un mercado poseedor de mercancías independientes, sino también un campo de batalla de una guerra de clases en la que el aparato del Estado representa un arma muy poderosa. Plantea que ha sido siempre creado por la clase dominante, representa los ideales e intereses histórico y político de estos a largo plazo.

Engels lo define como “capitalista colectivo ideal”. Aparece como protector de los intereses generales del capitalismo, al modo de producción; por encima de los intereses conflictivos. Necesita gozar de autonomía necesaria para que pueda funcionar como tal. Las decisiones están comprometidas con sus intereses y destino para beneficiar a la burguesía.

El poder del Estado tiene tres características fundamentales: carácter organizador de la dominación de clase, el poder se materializa en los aparatos institucionales y en los regímenes políticos y se reviste la forma de “aparato público impersonal” que aparece por encima de la sociedad.

Estado – régimen político.

El concepto régimen define el perfil político y las modalidades que adquiere la organización de la dominación de clases. Traduce la forma concreta de manifestación de las relaciones sociales de dominación y explotación del capitalismo en un momento determinado. Se trata de la forma político institucional en que lo hacen. Va cambiando según la dominación política. Se define por la forma particular que tiene un país de organizar sus instituciones y por la importancia que cobra lo político. **Fossaert** plantea que “cada sociedad hace funcionar sus instituciones políticas de una cierta manera según un cierto régimen...”.

La distinción entre Estado y régimen político para **Salama**, es que el último es la “manifestación de existencia del Estado”, la forma de aparición de éste en la lucha de clases. Ha cambiado su naturaleza capitalista por la variación del régimen político. De acuerdo a éste, se definen las formas de Estado: los funcionarios, la estructura, la forma de gobernar, etc. La protección y garantía se efectivizará de acuerdo con las medidas que tomen los diferentes regímenes políticos; dependerá de la ideología, de la política y de la correlación de fuerza entre las clases. Puede implicar un ataque a las condiciones de vida de los trabajadores, un disciplinamiento en los interés conflictivos de los capitalistas individuales o la toma de medidas sociales que afectan los intereses del capital. La intervención estatal, asociada a la producción y circulación capitalista, se realiza a través de la política económica que deciden los representantes del régimen político.

Funciones del Estado.

El papel **económico** del Estado en el proceso de producción y reproducción del capital es un arma fundamental para contrarrestar la baja tendencia de la tasa de beneficios.

La función **político ideológica** sirve para la organización de la dominación de clases. El Estado es un órgano de inculcación ideológica, integración de las clases a la sociedad capitalista y sirve para disciplinar y unificar a la burguesía. La clase dominante es quien domina el mandato político mientras la clase obrera se organiza en sindicatos para imponer y defender sus intereses → dictadura de clase.

La función **represiva** consiste en el monopolio de la coerción, la violencia legítima para impedir amenazas del sistema o para imponer la autoridad de la clase dominante sobre las subordinadas y el orden (arbitrario ante los intereses contrapuestos, clases atomizadas).

Crisis y rol del Estado

El Estado tiene un carácter intervencionista, responde a las distintas contradicciones que van apareciendo en el sistema como consecuencia de las crisis/guerras convirtiéndose en agente central de la garantía de la reproducción del sistema; intenta “rescatar” a la clase que lo domina económicamente. La mayor intervención del Estado se produce en esas épocas, debe administrarla y al hacer esto aplica la coerción. Ante la existencia de la crisis, hay una mayor intervención. El Estado la interioriza y puede actuar sobre ella desde el exterior, garantiza la reproducción de las relaciones sociales de producción y limita sus efectos destructores reencauzándola.

Mendel analiza las funciones del Estado en la etapa que denomina “capitalismo tardío” en la que tiene lugar la extensión de sus funciones como consecuencia de: la reducción del tiempo de capital fijo, la aceleración de la innovación tecnológica y el aumento del costo de los proyectos de acumulación capitalista debido a la revolución tecnológica. Explica que la crisis económica es la interrupción del proceso normal de reproducción y la capitalista es una crisis de sobreproducción de los valores de cambio por la insuficiencia del consumo/demanda, una abundancia de mercancía queda invendible y lleva a la ruina. Las crisis económicas son necesarias para la continuidad y reproducción del capitalismo.

Salama plantea que marca el agotamiento de fuerzas que contrarrestan la baja de la tasa de beneficios. Juega un doble rol: es necesaria para regenerar el capital, es el medio por el cual modifica las condiciones de explotación y para reencontrar su tasa de beneficio.

Intervención en los países periféricos.

El Estado capitalista interviene más progresivamente en la vida pública de los países periféricos que en los centrales ya que no tienen poderío económico para desplazar a las más poderosas. Es por eso que la naturaleza capitalista de estos está otorgada por la acción de los Estados centrales que imponen una inserción especializada en el mercado capitalista mundial. Son burguesías subordinadas que, en determinadas condiciones se apoyan en las masas movilizadas en contra de la burguesía más poderosa → populismo.

En los países latinoamericanos se estructura una “economía primaria exportadora” que permite conformar una oligarquía nativa vinculada a la explotación, comercialización y exportación de los productos primarios.

Oligarquía – Waldo Ansaldi

Según el texto, el término “oligarquía” tiene una valoración negativa que luego se hace neutral. En América Latina, tiene una connotación negativa y despectiva. A veces, aparece como una escapatoria para esquivar el problema de las clases sociales en estas sociedades; se reconoce la existencia de contradicciones económicas, sociales y políticas. Se entienden entre dos polos: el de la oligarquía y el del pueblo.

Otras veces, el término designa explícitamente a una clase social, por lo general terrateniente o una alianza de clases. Es posible encontrar autores que distinguen una combinación entre clase y forma de dominación por parte de un sector social reducido.

Se habla de la oligarquía opuesta a la burguesía, o aliada a ésta y/o al imperialismo o bien de Estado oligárquico. También están quienes hablan de democracia oligárquica.

No es una clase social, lo es la burguesía agraria. Es una categoría política que designa un sistema de dominación de clases estructuralmente débiles, construido a partir de la hacienda (institución familiar, semipúblicas, clubes, partidos, parlamento). Puede ser ejercida por las clases, fracciones o grupos sociales diversos. Es caracterizada por la exclusión de la mayoría de la sociedad de los mecanismos de decisión política; es coercitiva, el Estado está armado por la imposición pero cuando existe consenso de las clases subalternas, es pasivo.

Da como resultado una categoría sociopolítica.

La forma contradictoria de la oligarquía como dominación política es la democracia.

En su ejercicio intervienen valores como linaje, tradición, raza, ocio, dinero. Designa un modo de dominación por un grupo minoritario perteneciente a clases sociales con poder económico y social, cuyas características son:

- Base social angosta.
- Reclutamiento cerrado de los designados para funciones de gobierno basado en apellido, prestigio, amistad, dinero, habilidad política, méritos militares, matrimonio, etc. (integrantes notables) → percepción positiva de la condición de elegidos para ejercer el gobierno.
- Exclusión de la oposición (radical/peligrosa).
- Mecanismos de mediaciones y lealtades familiares/grupales/personales.
- Autoritarismo, paternalismo, verticalismo. Es una estructura piramidal que combina centralización y descentralización entre grupos dominantes de diferente alcance en el ejercicio del poder político. Cada nivel dispone de capacidad de dominio concentrado y alcance limitado; el vértice puede ser unipersonal por tiempo determinado (presidentes), indeterminado o pluripersonal (familiar). Es posible distinguir mecanismos de sucesión, formales e informales, pacíficos y violentos.
- Limitación efectiva del derecho de elegir y ser elegido.
- Monopolización del poder: violencia legítima (militar) y percepción tributaria. El espacio público es privatizado lo cual obstruye la posibilidad de administrar democráticamente conflictos de la sociedad.
- “Estado capturado”, más central que nacional.
- Pacto oligárquico que expresa ciertos tipos de relaciones interregionales, subordinación de varias regiones a una más dinámica. → Parlamento garante del pacto.

El proceso culminante en la instauración de la dominación oligárquica suele ser el pasaje de una situación de dominios oligárquicos enfrentados entre sí a una situación de unión en una única estructura de dominio que se expande y es reconocida como tal en todo el espacio geográfico – social del país. Es un proceso que concluye estableciendo un pacto de dominación

estructurado por: una representación igualitaria de las oligarquías y un papel moderador del gobierno central. No excluye la posibilidad de un golpe de Estado, asesinato o ambas. El problema del pacto oligárquico se resuelve en el interior, convirtiendo algunas clases en dominantes mientras en el plano de las relaciones entre clases dominantes son dependientes.

Origen de la oligarquía en Argentina

En el año 1810, la dominación colonial española se rompe y hasta el 1890 hay una lucha civil entre Buenos Aires, el litoral y el interior sobre qué Argentina armar (unitarios y federales). El primero, contaba con un puerto, todo ingresaba y salía desde allí, la aduana que generaba rentas y una burguesía mercantil poderosa. Se dedicaba a la ganadería, producción agropecuaria, eran los dueños de las tierras (estancieros/terratenedores) y beneficiarios de las rentas del comercio. Vendían materias primas a Europa y Gran Bretaña a cambio de manufactura. Al igual que Buenos Aires, el litoral tenía un planteo libre cambista: producía ganadería para el mismo mercado y compraban a quien les compra. Sin embargo, no tenían rentas provenientes del puerto ni una libre navegación en ríos (Buenos Aires se capitalizaba más). En el interior habían intereses contrapuestos a los antes mencionados. No habían campos y elaboraban para ellos productos artesanales y atrasados (carretas, animales de tiro, textiles y telares). Esto hacía que no puedan competir con las manufacturas.

El Estado por el cual se optó, no fue por consenso sino que Buenos Aires lo impuso.

En 1852 surge la discusión sobre armar una Constitución (1816 se declara la independencia pero Buenos Aires no quiso armarla). Un año después cae Rosas y Buenos Aires, dirigida por Mitre, no firma la Constitución. No quiere beneficiar a las provincias dirigidas por Urquiza (antes Roca).

En 1861 tiene lugar la batalla de Pavón entre Mitre y Urquiza (muere, traidor a la causa federal). Comienza a desarrollarse un Estado Nacional.

La oligarquía se sitúa entre 1880 y 1930-40, período que corresponde a economía primaria exportadora, el motor del crecimiento económico se encuentra en el exterior. Argentina, basada en la monoproducción, se convierte en la productora de alimentos y materia prima del comercio internacional. La sociedad y la economía se estructuran por:

1. La burguesía agraria (elite): dueños de las principales tierras (base de su poder), de ahí sacaban el capital.
2. Trabajadores: inmigrantes de Europa que ingresaban de manera masiva. Impacta demográficamente debido a la mayor la cantidad de llegados que la población nativa. Eran mayoritariamente campesinos que querían acceder a la propiedad de la tierra pero ingresan como mano de obra barata → clase trabajadora argentina.
3. Capital extranjero: Argentina vende al mercado internacional y obtiene sus ganancias de la venta al exterior de carnes de alta calidad (dos tipos de terratenientes: criador e invernador). Reciben capital en forma de préstamo para mantener la economía agraria (constante endeudamiento).

En 1880 se instaura en Argentina el régimen conservador y oligárquico. Asume Roca como presidente y crea el Partido Autonomista Nacional (PAN), una agrupación nacional basada en el poder de los gobernadores. Dominó el escenario político a través del control del sistema electoral, mediante el fraude y la violencia para garantizar su continuación en el poder y autosucederse. Votaban únicamente adultos nativos ya que eso garantizaba la sucesión. Los inmigrantes eran segregados de la política; se propuso integrar a sus sucesores mediante la educación para inculcarles valores, tradiciones y normas argentinas (planteo de Sarmiento: educación popular obligatoria, gratuita, estatal y laica). Cuando la oligarquía decidía que era momento, la participación de las masas era más amplia.

Era un régimen liberal y autoritario, concentrado en un sector pequeño e impenetrable. Esto genera un choque con las masas populares de trabajadores organizados en sindicatos, paralizan la economía con huelgas.

No se logra progresar económicamente debido a la desigualdad: en el interior se encontraban atrasados y el centro dominaba a todo el resto. El desarrollo social, en cambio, fue progresivo debido a la masa de dirigentes políticos y sindicales europeos que inmigraron.

La Unión Cívica Radical representaba a la burguesía agraria mientras que los sindicatos a la clase obrera. Quienes ganaban representación en el Parlamento obtenían el total de los cargos.

El período que abarca desde 1890 a 1930, empieza y termina en crisis. En 1890 y 1930, la crisis derivada de 1873 y de 1929 en Estados Unidos impacta en Argentina haciendo que el sistema agroexportador caiga y Uriburu realice el primer golpe militar.

Hay una sobreproducción que permite la caída de la exportación y la baja de precios. Argentina entra en quiebra, no puede pagar sus deudas.

El advenimiento de la reforma (1890 - 1916) - David Rock

En 1890 Celman es electo presidente; aceptó las presiones de quienes le debían plata. La oligarquía lo rechazó y alzan un levantamiento cívico militar conocido como la **Revolución del Parque** con Mitre, Roca y Leandro N. Alem como representantes de los sectores políticos de la burguesía agraria. La rebelión tenía un contenido popular, se buscaba hacer un cambio con respecto al régimen oligárquico, querían la democratización y que se respetara la Constitución.

En 1891, luego del fracaso contra Celman y el pacto secreto entre Roca y Mitre, Leandro N. Alem y sus partidarios de la clase media urbana y la burguesía agraria menos poderosa, renunciaron a la Unión Cívica Radical para llevar a cabo una nueva revuelta e implantar la democracia popular. En 1893, encabezaron una nueva oleada de levantamientos en las provincias conducidos por Yrigoyen. En Buenos Aires fueron derrotados.

Asume Roca como presidente. Consideraba las inversiones extranjeras y la inmigración claves para el progreso. Su sistema era poco estable, se estaban formando las fuerzas que impulsarían el cambio político. No democratiza el Estado → fraude.

Sólo una fracción de la población votaba en las elecciones que los caciques locales controlaban manipulando las listas electorales o mediante soborno e intimidación.

En 1896, Alem se suicida e Yrigoyen hereda su movimiento. La economía se reanimó, la inquietud política se calmó y La UCR dejó de ejercer mucha influencia.

Las clases dominantes se dividieron entre los que apoyaban a Roca y otros de inclinaciones progresistas, que favorecían la reforma y la democratización.

La burguesía agraria sostenía que para frenar y controlar los efectos del cambio social y favorecer su propia posición, el país necesitaba nuevas instituciones, partidos políticos populares que reemplazaran a las oligárquicas y una opinión pública con participación activa.

Los defensores del cambio invocaban la necesidad de nuevas asociaciones de partido y el papel de tales en la promoción de la solidaridad social y el bien común. Esta concepción ganó fuerzas entre las clases medias y obrera urbanas. Las primeras fueron movilizadas por los radicales y la segunda quedó dividida entre anarquistas y socialistas.

En 1901 comienza el declive de Roca. Carlos Pellegrini propone hipotecar las rentas aduaneras a banqueros extranjeros a cambio de fondos para consolidar la deuda pública, propuesta mal recibida por el Congreso y la prensa. El presidente desautorizó la idea y abandonó a su amigo. Eso definió una ruptura entre ambos e hizo que Pellegrini se convirtiera en uno de los defensores de la reforma electoral.

Para neutralizar la oposición, Roca patrocinó la legislación electoral que aumentó el número de votantes, y el socialista Palacios ganó las elecciones. Sin embargo, no logró frenar el soborno ni calmar a Pellegrini de modo que, en 1904 Roca fue incapaz de dictar la sucesión presidencial y asume Manuel Quintana. La facción de Pellegrini continuó en la elección del vicepresidente Figueroa Alcorta quien lo sucedió.

Las clases gobernantes se mantenían por el fraude y la violencia en desafío a la Constitución. Bajo el liderazgo de Yrigoyen, los **radicales** tenían la misión de derrocar al régimen e implantar la democracia. Dejaron de presentarse a las elecciones como protesta contra el fraude electoral. Eran parecido a una sociedad secreta que obedecían dos reglas; la **abstención** en las elecciones fraudulentas y la **intolerancia** contra el compromiso con respecto a la adhesión a una nueva revolución y contra los intentos de cooptación por parte del gobierno.

Mantuvieron una adhesión fanática a la democracia popular y a los principios de responsabilidad gubernamental y honradez administrativa. Carecían de un plan constructivo de reforma.

El radicalismo era un movimiento de ciudadanos comprometidos en alcanzar un objetivo: la solidaridad social.

En 1905, Yrigoyen encabezó otra revuelta contra el gobierno pero fue sofocada inmediatamente. Sin embargo, resultó tener éxito en revivir el interés público por la reforma electoral y atemorizando al gobierno, obtuvo apoyo del Ejército entre oficiales jóvenes de origen inmigrante y de las clases medias urbanas.

El **anarquismo** aparece en Argentina, al mismo tiempo que el socialismo, a fines del 1800 entre inmigrantes de Italia y España. Cuando su entrada se aceleró, los salarios sufrieron nuevas presiones y los alquileres aumentaron, esto produjo una intranquilidad en los trabajadores y los anarquistas comenzaron a organizar sindicatos. Era un sector combativo, que no planteaba la negociación. Tenían como objetivo destruir el régimen político y abrir paso a uno nuevo; estaban en contra de la explotación, el control y el disciplinamiento de obreros. Las disputas entre trabajadores y patronos se convirtieron, por su influencia, en luchas políticas contra el Estado mediante el arma de la huelga general y piquetes.

Estos movimientos despertaron entusiasmo y llevaron a masivas manifestaciones y batallas callejeras con la policía. En respuesta, los diferentes gobiernos impusieron el estado de sitio y una legislación restrictiva (la Ley de Residencia y de Defensa Social) que permitían a la policía deportar o meter en prisión a sospechosos de afiliación anarquista. El conflicto llegó a su culminación en 1910 cuando los anarquistas amenazaron con sabotear las futuras celebraciones nacionales del centenario, bandas de vigilantes civiles atacaron sus lugares de reunión y hubo una oleada de encarcelamientos y destierros. La burguesía entendió que debían cambiar el régimen.

Los **socialistas** argentinos fueron rivales de los anarquistas. Eran hombres moderados, influidos por el liberalismo y el positivismo burgués, firmes defensores de la democracia popular. Su programa apuntaba a la distribución de los ingresos más que a la riqueza y defendían una política de librecambio. Apoyaban la separación de Iglesia y Estado y el reemplazo del Ejército por uno civil. Fueron los primeros defensores del sufragio femenino en la Argentina e hicieron campañas contra la trata de blancas. Estaban a favor de la legalización del divorcio, la jornada laboral de 8 horas, un impuesto sobre la renta progresiva y mayor gasto en la educación primaria.

El **Partido Socialista Argentino** fue fundado en 1894 por Juan B. Justo quien fue líder hasta su muerte. Atrajo profesionales vinculados con Alem y a obreros con experiencia sindical. El partido fue una alianza entre sectores profesionales, estratos superiores a la clase obrera y sectores de pequeños fabricantes. Difería de los otros movimientos políticos por su organización cohesiva y su pequeño número de seguidores cuidadosamente seleccionados. El socialismo consideraba a la UCR como un partido popular de origen y carácter burgués, apoyado por terratenientes y capitalistas → gobierno de clase que primarían los intereses de estos sobre los del proletariado. Para los conservadores era un gobierno de "incapaces" → periódico "La Vanguardia". El Partido buscaba ser votado para que hayan socialistas en el Congreso y así, poder aplicar el programa reformista, defensa popular: eliminación del trabajo infantil, jornada de 8 horas, que la mujer trabajara pero no de noche, importar productos que consuma el pueblo.

Los socialistas confirmaban que eran el único partido "moderno, orgánico" del país. Se oponían a la violencia y la acción directa, incluyendo las huelgas de los anarquistas.

En 1904, uno de sus líderes llamado Palacios fue elegido para el Congreso.

Se divide una fracción del partido y los obreros se forman en **sindicalistas revolucionarios**, sector más radicalista. Buscaban defender a los sindicatos y traer un gobierno obrero, plantean que son ellos quienes deben tener preeminencia (coinciden con los anarquistas). El gobierno genera un vínculo con ellos, organizan un acuerdo en el que el Estado intervendría cuando estuviesen involucrados en conflictos, establecen un salario mínimo. A cambio, exigen el apoyo político y se integran los sindicatos a la política estando al control del Estado (ministros, gobernadores). Forman un vínculo privilegiado en términos sociales → libertad sin persecución.

Los radicales, socialistas y anarquistas contribuyeron a promover el movimiento en pro de la reforma durante los primeros años del siglo XX que, durante la presidencia de Roca, excluía las posibilidades de cambio. La burguesía agraria temían el creciente apoyo popular a los radicales y anarquistas.

La diferencia entre los anarquistas y los socialistas era que los primeros buscaban tirar abajo al régimen a cambio de nada; los otros querían hacerlo a cambio de uno obrero, actuaban con menos espontaneidad.

En 1906 mueren Mitre y Pellegrini, momento decisivo en la batalla por la reforma y en la caída de Roca. Figueroa Alcorta frenó su influencia y sofocó a sus seguidores. En 1910 es sucedido por Sáenz Peña, miembro de las clases dominantes y principal líder de la reforma electoral.

La reforma electoral de 1912, fue conocida como la **Ley Sáenz Peña**. Introdujo cambios radicales en la política pero no pretendía cambiar el status de los trabajadores – inmigrantes. Establecía el sufragio masculino universal para los mayores de 18 años y un censo electoral basado en las listas del aislamiento militar. El voto se hizo obligatorio y el Ejército tenía la custodia de las elecciones para reducir las acciones delictivas.

La “lista incompleta” fue el recurso utilizado para otorgar un tercio de los sitios a la segunda lista más votada con el objetivo de dar representación a partidos minoritarios. La ley no extendía el derecho de voto a los no ciudadanos, al gobierno o a las mujeres.

Las facciones oligárquicas se dividieron entre los seguidores de Ugarte, gobernador de la Provincia de Buenos Aires, y los de Lisandro de la Torre, líder del Partido Demócrata Progresista. La oligarquía pierde poder en el gobierno.

Desde 1912 a 1930, el sistema de partidos se dividía en dos actores más poderosos: radicales y conservadores. El radicalismo se difundió en todo el país, logró unir sectores de la burguesía menos poderosa terrateniente y comerciales con las clases medias urbanas y rurales. Empezaron a obtener el control de las provincias y aumentaron representación en el Congreso. La UCR anuncia su presentación en las elecciones.

Entre 1916 y 1930 se sucedieron tres gobiernos radicales: Yrigoyen en 1916 y 1928 y Alvear en 1922. La UCR sube al poder por medio del consenso popular, desplazando al régimen conservador con el aval de las masas. **Yrigoyen** se incorpora al poder anunciando el fin del boicot electoral (liberalismo democrático) y la integración de las minorías.

Sus propuestas legislativas eran de carácter suave e incluía recomendaciones. Lo acusaban de demagogo, paternalista y populista de acuerdo con la clase obrera.

Yrigoyen pide fondos al Congreso para intentar ganar popularidad entre las clases medias rurales de la pampa y de la Provincia de Buenos Aires. Al ser rechazado, ve la necesidad de controlar al Congreso; apeló al recurso de la intervención federal para desplazar a los conservadores y su aparato de partido en las provincias.

El gobierno frente a la Primera Guerra Mundial, decidió mantenerse neutral a pesar de las presiones de Estados Unidos para cambiar su posición. Como consecuencia de la guerra se modifica el comercio internacional y esto impacta en la economía local; se produjo una baja en las exportaciones, importaciones y salarios. Yrigoyen intentó solucionar el problema del financiamiento de las actividades estatales que dependían casi exclusivamente de los impuestos al comercio exterior. Se origina una crisis a nivel internacional. El comercio se vuelve más complejo, con escenarios de enfrentamientos bélicos. Las exportaciones de carne refrigerada caen y Europa comienza a demandar a la Argentina armas y carne de baja elaboración para alimentar a sus soldados. Los de ésta aumentaron, hizo innecesaria la utilización de una mejor calidad. La especialización de los ganaderos cesó para dedicarse a este negocio.

Entre 1914 y 1921, el stock de ganado aumentó en Argentina, pero el auge terminó cuando Gran Bretaña dejó de almacenar estos suministros al concluir la guerra. Como consecuencia, los precios y la producción triplicada decayeron (sobreproducción) y los ganaderos sufrieron la depresión. Esto genera una crisis económica en Argentina subsanada por Estados Unidos al otorgar manufacturas. Se definió una relación trilateral entre Argentina – Gran Bretaña – Estados Unidos. La primera, le daba carnes congeladas a Inglaterra y recibe manufacturas de Estados Unidos que le vende las carnes, créditos y armas a Gran Bretaña.

Para poder abastecer las manufacturas recibidas, aparecen empresas de capital nacional que producen su propio consumo.

En 1918 los radicales tenían la mayoría en la Cámara de Diputados.

El mandato radical fue alterado por denuncias de gastos gubernamentales ilegales e impropios. Se trató de fortalecer vínculos con las clases medias apoyando el movimiento de reforma universitaria que comenzó en 1918 con una serie de huelgas militantes y manifiestos elaborados por un sindicato. Habían tres universidades en Argentina, la administración de la de Córdoba estaba dominada por los conservadores y el cuerpo estudiantil por grupos de clase media de origen inmigrante. Los estudiantes exigían una mejora en la enseñanza universitaria y la modernización de sus planes de estudio. Se levantaron contra el régimen administrativo, el método de docente y el concepto de autoridad. El gobierno radical puso en práctica muchas de sus exigencias para sustentar su base social y crearon nuevas universidades. La **reforma estudiantil** constó de la democratización de la universidad para terminar con el régimen oligárquico y su autonomía y autogobierno para manejar los recursos como quisieran; se instauró la participación estudiantil, graduados y una minoría de profesores.

No se logró un contacto ventajoso con la clase obrera y los sindicatos debido a la rivalidad entre radicales y socialistas. El gobierno tomó dos aspectos para descomprimir las tensiones sociales. Una fue la intervención en huelgas, lo cual les dio un grado de popularidad entre la clase obrera y ayudó a derrocar a los socialistas en las elecciones al Congreso. El presidente recibió delegaciones sindicales, atendió varios reclamos y se negó a reprimir. Las clases estaban atomizadas. La otra fue la política de integración de Joaquín V. Gonzales por la vía de la negociación: debían tener la autorización del Estado para realizar huelgas. Los socialistas estaban de acuerdo por los sindicatos no.

Los patronos crearon un mecanismo de rompe huelgas: la Asociación Nacional de Trabajo, comprometida a llevar a cabo una guerra contra los sindicatos.

En 1919, ocurre la conocida **Semana Trágica** por la intensificación del descontento de la clase obrera. Le siguieron conflictos reprimidos como La Forestal y el de la Patagonia (1921). Los obreros metalúrgicos habían llamado a una huelga ya que durante la guerra la industria había sufrido la suba de costos y la baja de salarios. Su situación era desesperada, pedían mejoras en las condiciones de trabajo y salud. Estalló la violencia e intervino la fuerza policial; los anarquistas ayudan y arman grupos de autodefensa (desplazan circunstancialmente a los sindicalistas que querían mantener el vínculo con el Estado). Los huelguistas matan a un policía y estos organizan una emboscada de represalia. Cinco espectadores fueron muertos durante una batalla entre las dos partes. Los obreros hicieron una huelga masiva que consiguió más violencia e intervino el Ejército. Grupos de agentes vestidos de civiles aparecieron en las calles y comenzaron a cazar "agitadores" (docenas de víctimas). Se organiza La Liga Patriótica Argentina con respaldo del Ejército y la Marina conducida por Carlés (radical). Operaban en reemplazo del régimen político, eran grupos paraestatales. Surge una nueva derecha de tendencias autoritarias que actúan como grupos de choque y con disposición a atacar al gobierno. Opuestos al activismo obrero y de izquierda, estaban listos para desarrollar un activismo social. El método de los radicales de negociación pierde papel e Yrigoyen el control. Sus mecanismos abren paso a la guerra civil.

El Ejército tenía un papel político más destacado como arbitrario del destino del gobierno. Sus simpatías estaban con los conservadores. Fueron un obstáculo para promover la reforma y profundizar un cambio político.

Después de la crisis política de 1919, las importaciones y las rentas se recuperaron pero los gastos del Estado ascendieron. Con esto, creció la burocracia.

Los radicales derrotaron a sus adversarios electorales dejando a los conservadores asilados.

Marcelo T. de Alvear, sucesor de Yrigoyen, fue un importante dirigente con experiencia parlamentaria y diplomática de lealtad probada. Tuvo que hacer frente a tres problemas: la crisis de la industria de carne, la reforma arancelaria (rentas) y la deuda pública. El primero, demostraba el monopolio de los conservadores de carne extranjeros en la política argentina (choque entre empresarios argentinos y capital extranjero); el segundo revelaba la liberalización del comercio para ayudar a una industria dependiente de las importaciones. El manejo que hizo el presidente con respecto a la deuda, permitió el resurgimiento de Yrigoyen como líder popular para las elecciones presidenciales de 1928. Redujo el gasto público pero no logra superar la presión. Los conflictos sociales descendieron, disminuyó el número de huelgas.

El Poder Ejecutivo impulsó la sanción de varias leyes laborales: reglamentaron el trabajo de la mujer y menores en territorios nacionales, se estableció el descanso dominical y feriado el 1º de Mayo.

Los despidos en gran escala afectaron a personas nombradas por la administración de Yrigoyen entonces Alvear pierde apoyo. A mediados de 1924 los radicales se dividieron; la clase media, los beneficiarios del patrocinio y los manejos gubernamentales, rechazaron al presidente y volvieron con Yrigoyen (yrigoyenistas). El ala conservadora y noble del partido, se organizó en la **Unión Cívica Radical Antipersonalista** con la cual, al principio, se alió Alvear (rompe en 1925). Criticaba a Yrigoyen. Surge un conflicto entre personalistas y antipersonalistas.

Los seguidores de Yrigoyen reconstruyen su organización y se embarcan en un intento de ganar apoyo popular. En 1926, derrotan a sus rivales pero aún tenían enemigos como el Ejército e instituciones conservadoras. Entre los más extremos, se encontraban grupos derechistas, nacionalistas comprometidos a derrocar al gobierno, a establecer una dictadura, restaurar el orden social y la jerarquía y a extirpar ideologías extranjeras.

Todo intento de impedir el retorno de Yrigoyen implicaba, en 1928, una guerra civil. Los yrigoyenistas encontraron un tema para contribuir a la vuelta del poder: un monopolio del Estado sobre el petróleo centrado en contra de los grupos estadounidenses → crisis con Estados Unidos. El Estado tuvo una participación esencial en esta industria, pero el Congreso no quería aumentar los impuestos para proporcionar fondos, no se encontraba personal/equipos cualificados y se prohibieron exportaciones. En 1922 Yrigoyen crea YPF. Tenía la intención de dar a los británicos un papel principal de importadores y proveedores. Esto reduciría el superávit comercial con Gran Bretaña y mejoraría la posición negociadora de Argentina.

Yrigoyen triunfa sobre sus competidores antipersonalistas y vuelve a la presidencia en 1928. Cumplió con éxito las aspiraciones de sus seguidores, las preocupaciones de la burguesía por el comercio y las relaciones internacionales. Pero en 1929, la Gran Depresión hundió a Argentina y el yrigoyenismo comenzó a derrumbarse cuando ésta obligó al gobierno a reducir gastos. Aceleraron la caída de los ingresos y el crecimiento del desempleo.

Dos años más tarde, fue derrocado por un golpe militar que impuso a Uriburu como presidente.

La construcción del Estado intervencionista – Sidicaro

Entre 1930 y 1943 se registró un conjunto de transformaciones de las estructuras. Las luchas políticas en torno a la construcción del intervencionismo estatal en la vida económica y social, los acuerdos y conflictos entre conservadores y actores socioeconómicos supusieron una modificación en las relaciones Estado – sociedad.

La primera elaboración de una plataforma electoral que propuso reformas intervencionistas la sostuvo el Partido Demócrata Progresista fundado por conservadores, que impulsó la candidatura de Lisandro de la Torre.

Comenzó a organizarse durante el gobierno de Uriburu y fue continuado y profundizado bajo su sucesor Justo. Fue el resultado de una unión entre conservadores y actores socioeconómicos predominantes. En el bloque de partidos estaban los conservadores, radicales antipersonalistas, socialistas independientes y expertos sin afiliación mientras que entre los sectores empresarios estaban, expresados en el plano corporativo por la Sociedad Rural Argentina, la Bolsa de Comercio y la Unión Industrial Argentina, los dueños de los grandes establecimientos rurales, los titulares de entidades financieras y de firmas industriales.

Transformaron los aparatos estatales a fin de dirigir la economía. Tuvo por meta beneficiar o proteger los intereses de los grandes propietarios agrarios pero con el paso del tiempo, se rompió la unión que mantenían porque los conservadores se beneficiaban a sí mismos; se revelaron sus distintos objetivos respecto al intervencionismo.

Los proyectos intervencionistas consistían en asistencia y previsión social, desarrollo de la marina mercante nacional, organización de exportaciones y fiscalización del Estado, sistema bancario, régimen de control y regulación de cambios, circulación monetaria y medios de pago con la creación del Banco Central para exportar y para el consumo general (ganancia: libras esterlinas, pérdidas: devaluación de la moneda), defensa y explotación del petróleo, subsidios a la clase dominante comprando lo que sobró al precio anterior a la crisis, desocupación de trabajadores para trasladar los recursos de un sector a otro (la burguesía se queda con las tierras de los pequeños y medianos productores), baja del salario y suba de precios.

Se forman juntas reguladoras de productos por la sobreproducción que determinaban cuánto y dónde producir → rescate económico por la vía de la reorganización. Aumenta el gasto de obra pública.

El ministro de Agricultura del gobierno Duhau consideraba que necesitaban fortalecer la acción del gobierno con la colaboración de los representantes de las distintas fuerzas económicas para asesorar y entrar en la acción misma. Esta manera de organizar el intervencionismo en la economía implicaba una casi nula autonomía del Estado.

Funcionarios de la SRA, las Bolsas de Comercio, la UIA, las entidades bancarias, etc., integraban comisiones directivas en organismos de regulación de la economía con criterios arbitrarios para poder aplicar el plan de ajuste. Había una cercanía entre el Estado y los empresarios.

La dirigencia conservadora se había opuesto a modificar el régimen político en un sentido corporativo (optaron luego por la participación en la gestión de la economía). Para ellos, la democracia liberal permitía el monopolio de sus partidos.

En 1932 surge un hecho clave para la exportación argentina. Se realiza el Pacto Ottawa para acordar las preferencias imperiales entre Gran Bretaña y sus dominios (actuales y ex). Y en 1933 el gobierno firmó con Inglaterra el pacto Roca – Runciman por el cual los invernaderos de ganado argentino procuraron salvar la alta rentabilidad de su negocio, a costa de condiciones impuestas por la contraparte.

En 1940 se funda el Plan Pinedo en la idea de preservar la economía nacional ante los

riesgos emergentes del nuevo conflicto mundial y ampliar las funciones del Estado. La actitud de las organizaciones empresarias y algunos sectores de la burguesía no fue homogénea ya que dudaban de la conveniencia de crear nuevos organismos para intervenir en la economía y en la producción industrial que manufacturaran lo que no se podía vender y fuera sustituido para el consumo interno (Estados Unidos principal inversor industrial). La mano de obra desocupada por la crisis migra de las provincias a Buenos Aires para trabajar (abundante y barata). Se integran en la sociedad y se asientan en la ciudad.

Otro de los objetivos fue construir viviendas para proveer empleo y contribuir a disminuir el déficit de alojamiento. La SRA opinaba que si el Estado tenía problemas para financiar sus actividades, la alternativa más adecuada era reducir gastos de la administración pública concentrando funciones, restringiendo compras de armamentos, proponiendo un plazo en el pago de la deuda pública. Reclamaba “comprar a quien nos compre”.

En la Cámara de Diputados, los radicales se manifestaron en contra. Los radicales no podían dejar de percibir las medidas del plan como recursos que mejoraría la situación de los conservadores (Duhau lo defendió). Pero en 1941 se petitionó el tratamiento parlamentario que llevó implícito el ofrecimiento de su colaboración.

A comienzos de los años 30, el intervencionismo preservaba los intereses de los propietarios rurales y abría los aparatos estatales a sus iniciativas. Pero en 1940 el apoyo fue hacia la manufactureros. Las entidades empresarias pedían más contacto con el Estado, ya que lo habían perdido con la toma de decisiones. Surge una disputa entre estos y el Estado por la disconformidad de las corporaciones con la modificación de la Ley de Impuesto a los Réditos que establecían obligaciones tributarias consideradas abusivas. En 1942, el gobierno de Castillo agregó otro proyecto: el impuesto móvil a la exportación, fijaban un precio máximo y transferían una parte de la renta al Estado. La SRA consideraba que era un daño para el país ya que desalentaría la producción.

Las entidades empresarias se mostraron dispuestas a dar batalla por la conquista de la opinión pública y crearon el Comité de Defensa Económica. Poblaron la prensa con cuadros y gráficos que ilustraban la motivación estática de la reforma impositiva. Abrieron el acto público más importante para oponerse al intervencionismo estatal y decían que la política impositiva era una estrategia de los conservadores para trasladar fondos de la sociedad a un Estado que ponía al servicio de sus propios intereses partidarios. Proponían como alternativa para impedir que la burocracia se expandiera, la conformación de un Consejo Económico integrado por miembros del gobierno, del Congreso y del empresariado.

La restauración del régimen conservador abre el período de la **década infame** que termina en 1943 por medio de otro golpe de Estado liderado por un el Grupo de Oficiales Unidos (“GOU”). La combinación entre el fraude y las obras públicas conformaban la base de la acción política del conservadurismo para asegurar sus posiciones en el gobierno y los privilegios materiales y simbólicos que obtenían. Por medio del fraude patriótico asumieron Justo, Ortiz y Castillo.

Historia de la Argentina – Alejandro Cattaruzza

Los primeros indicios de la crisis que llevó a la caída de Wall Street se hicieron sentir en 1929 en Argentina. Se produjo una baja de sueldos y comenzó un proceso inflacionario. Ese año, el conflicto político se intensificó (asesinato de Carlos Washington Lencinas, gobernador y líder de la oposición antipersonalista). Podía verse un retroceso del radicalismo.

El 6 de septiembre de 1930, triunfó el golpe de estado encabezado por Uriburu, prácticamente sin resistencia, con el apoyo de sectores de las fuerzas armadas, de gran parte de la oposición al radicalismo, la prensa y la opinión pública. Anterior al golpe de estado, existían en el Ejército dos corrientes: una reunida alrededor de Justo y otra dirigida por Uriburu. El primero convocaba a quienes exhibían un perfil ideológico conservador moderado y liberal. Al uriburismo se alinearon antiguos conservadores y jóvenes nacionalistas.

Desde la propia arena política se había alentado la intervención militar con el argumento de la necesidad de restaurar las reglas institucionales violadas por Yrigoyen. El “Manifiesto de los 44”, firmado por parlamentarios opositores, exigía al gobierno el cumplimiento de la Constitución.

Otro factor que influyó a la realización del golpe de estado fue la intensa competencia interna entre funcionarios radicales cercanos al presidente.

Pronto, el gobierno surgido del golpe militar encabezado por Uriburu como presidente provisional fue derrotado. Los apoyos del presidente no eran demasiados, el sector de Justo era más poderoso. Triunfó y en 1932 se hizo cargo de la presidencia.

Se sostenía que el golpe era un mecanismo para recuperar la vigencia de la Constitución y las reglas que debían regir la vida institucional respecto a la Constitución y a las leyes electorales que garantizaban la expresión de la voluntad popular, asociadas a la democracia.

El golpe militar termina con el modelo agroexportador para realizar un plan de ajuste y poder rescatar económicamente a la burguesía agraria y mantener sus compromisos internacionales para no perder sus vínculos → Estado interventor.

Como alternativa para complementar lo que se perdió, a partir de 1935 comienza el ciclo de industrialización por sustitución de importaciones en el que reemplazaban lo que antes importaban y con los pocos recursos que tenían compraban afuera. Debido a la Segunda Guerra Mundial, se construye un mercado aislado de consumo local.

Los países centrales cambian el carácter del Estado adoptando una política intervencionista y cierran sus mercados; trasladan la crisis a los países más pobres.